

del día de su nacimiento.

Me llamó, como solía hacerlo, al pie de su cama, y con voz temblorosa, pero afectuosísima, me dijo:

—El 20 ya sabes es mi santo. Me han dicho que me van á celebrar.

Tarma, fue cierto, movida por noble propósito, pensó en aprovechar de esa ocasión para manifestar á Monseñor Tovar cuán honrada se sentía con tenerlo por huésped y cuán vivamente anhelaba su completo restablecimiento.

—¿Cómo? me agregó ¿Tarma ignora que estoy moribundo? Anda, hijo mío, y por el amor de Dios, ruégale al señor Obispo—se encontraba en la ciudad Monseñor Drinot—que interponga su influencia porque no me celebren. Dile que haga rogar por mí á sus amadas ovejas y que él me ofrezca la santa Misa. Igual súplica hazle al señor Prefecto.

Monseñor Tovar estaba emocionado. Las lágrimas se le escapaban de los ojos.

I dominándose, como acostumbraba siempre, continuó:

—Recibe tú con cariño á las visitas que me honren en ese día, y guárdame los telegramas que me hicieren los amigos de Lima. Puede ser que me dé el consuelo de leerlos.

I después, añadió: te pido que en ese día no me veas; que no me vea nadie, mas que el médico.

—Adiós, hijo mío, ya no puedo mas.....

I dice Monseñor García Irigoyen que todo se cumplió al pie de

la letra.

El 20 de mayo, ¡cuánta tristeza en el improvisado hogar de Monseñor Tovar.

Cosa singular, se nos ha referido, también, que en ese día el ilustre enfermo apenas si se hizo sentar. Parecía que no estaba en la casa.

I rematamos está efeméride, poniendo oraciones, muchas oraciones, fervorosas oraciones por el descanso eterno de nuestro llorado Padre y Pastor.

LEONARDO.

"El Bien Social"
Lima 20 Mayo 1908
X X X

Honores á un jefe peruano

Con patriótica satisfacción hemos traducido la hermosísima carta que dirige el jefe del 25.º Batallón de Cazadores, de guarnición en Glasse, al distinguido jefe peruano, Sargento Mayor don Oscar Benavides, quien á mérito de sus sobresalientes notas las primeras de todas, en el certamen de la Escuela Superior de Guerra, alcanzó del Gobierno la especial recompensa de ser enviado á Europa, para perfeccionar sus estudios profesionales en el ilustrado Ejército francés.

La comunicación á que nos referimos, tan hermosa en su forma, como

llena, en su fondo, de nobles sentimientos, refleja sobre el Perú, como todo lo que á sus buenos hijos corresponde, el excelente concepto que ha sabido inspirar el laureado artillero.

Héla aquí:

IV^o Cuerpo de Ejército

29^a División

23^o Batallón de Cazadores

Glasse, marzo de 1908.

El jefe del Batallón Mérie, Comandante del 23^o Batallón de Cazadores, al señor Comandante Benavides del Ejército peruano en Glasse.

Mi querido Camarada:

Recibo vuestra amable carta, verdaderamente muy tierna; todos hemos sido muy dichosos en el Batallón, teniéndolos entre nosotros. Vuestro perfecto tacto, vuestra amabilidad constante, el afán que teníais por ver y seguir atentamente nuestras maniobras, nos hacían tan fácil como grato el placer de ponernos á vuestra entera disposición.

Ba, pues, con mucha pena, que os veremos partir el 25 del presente, para incorporaros en el Regimiento del Genio de Grenoble: cerca de un año hemos gozado de vuestra compañía que termina, pero de la cual conservaremos buen recuerdo, y más tarde, cuando volváis al Perú, permitidnos esperar que os acordaréis de Benil, de Monnier, de Rabouas, de nuestras montañas, de Glasse y del 23^o de Cazadores.

En cuanto á vos, pensaremos siempre, que allá, bien lejos! al otro lado de los mares, existe un buen Camarada que un día vino, vivió entre nosotros y que representa con sus compatriotas de su generación, la esperanza de una nación joven, vigorosa, ardiente, de altos ideales, de alma latina, y simpática, en fin, y, en consecuencia, hermana del alma francesa. Y gozaremos con vuestros éxitos, con vuestras felicidades, con vuestra glo-

rial

Al retiraros de nuestro Cuerpo, dejadnos vuestra fotografía; la conservaremos en el álbum de nuestra sala de honor, como conmemoración de vuestro paso por el 23^o, como recuerdo del Perú, y como sentimiento de que vuestra estadía entre nosotros haya sido tan corta, y que la totalidad de nuestros proyectos, conferencias, trabajos, etc., no hayan podido realizarse.

En nombre de todos nosotros, llevad, en cambio, el álbum del Batallón [oficiales, suboficiales, caporales y cazadores] y más tarde, lejos, muy lejos, recorriéndolo, encontraréis en él rostros amigos, sonrisas dichosas y penas sinceras.

En nombre de todos, también, permitidme ofreceros un modesto recuerdo—es una pequeña medalla—ella viene de nuestra Casa de Moneda francesa y lleva grabada sobre una de sus caras—"Recuerdo del Batallón 23^o de Cazadores" y sobre la otra una "Victoria".—Que esto sea un presagio para el Perú, para vuestra patria. Aceptando este pequeño obsequio nos daréis el más vivo placer.

Os ruego que queráis admitir la expresión de mis sentimientos de viva simpatía y de profundo afecto.

Vuestro servidor,

Mérie.

"La Opinión Noct"
Lima 20 Mayo / 1908

X
X X